

## SOIS MIS TESTIGOS



# CONFIADOS

Nunca vacíes tu vida de evangelizador de la **confianza en el Espíritu Santo**. Lo más grande que te ha podido pasar es ser instrumento de su acción, muchas veces, imperceptible.

El Espíritu hace que tengas **confianza en ti mismo**, incluso cuando percibes que la tarea te supera. El Espíritu trabaja en el corazón de los hombres, incluso antes de que tú llegues. El Espíritu allana dificultades, incluso sin que tú mismo te des cuenta. El Espíritu te llama y te reclama desde los dones que ya ha repartido en aquellos a quienes te diriges. Acoge y aprende. El Espíritu hace de tu trabajo una auténtica tarea apostólica.

Cuando hay un **buen entendimiento entre el evangelizador y el Espíritu**, la misión cobra una hondura que necesariamente deja huella en ti y en los demás. Sin ese buen entendimiento, puedes caer en un activismo estéril o en una propaganda inútil. Confía en el Espíritu Santo y ponte en sus manos como instrumento de su gracia.

